

## **CAPÍTULO XV**

### **EVOLUCIÓN ESTADÍSTICA Y NUMÉRICA DE LA CONGREGACIÓN DE MADRE ELISEA**

El objeto de este capítulo es tener una visión de conjunto, numérica y estadística, del proceso evolutivo del Instituto durante los años 1891-1931. A lo largo de esos 40 años, la Sierva de Dios fue la principal impulsora y fuerza motriz del grupo. El primitivo número de hermanas conocido como núcleo fundacional, fue creciendo poco a poco, registrándose épocas de mayor florecimiento vocacional y etapas más estacionarias, pero en ningún momento de retroceso.

Los datos existentes de las primeras décadas son escasos e incompletos, y no sólo en lo referente a personas, sino también en la cuantificación de obras apostólicas. Otro tanto se puede indicar de los recursos económicos, que, si bien nunca fueron abundantes, en los primeros años, resultaron exigüos. La Congregación se dedicó a obras apostólicas de beneficencia, para cuyo mantenimiento tuvo que recurrir en numerosas ocasiones a la postulación por pueblos y aldeas; en otras ocasiones, se pudo paliar la penuria económica, abriendo pequeñas escuelas que ayudaban a la supervivencia, tanto de las religiosas, como de los asilos y hospitales que regentaban.

#### **1. Personas**

Resulta muy difícil cuantificar estadísticamente las religiosas que, a lo largo de los años han formado parte del Instituto. Aunque existe una relación bien detallada en el primer libro de profesiones que arranca desde 1893, no se halla contabilizado con igual precisión, el número de hermanas dimitidas o fallecidas. En muchas ocasiones encontramos religiosas, cuyo nombre se registra en el libro de profesiones temporales y más tarde no existe referencia de ellas, ignorando si se trató de una salida o de una defunción. Las dudas se dan, sobre todo, en torno a las fechas en que algunas hermanas abandonaron la Congregación. Esto dificulta trabajar con rigor el asunto; no obstante, hemos recurrido a otras fuentes - relaciones enviadas a la Santa Sede, testimonios orales y escritos, etc.- y a través de ellas, podemos acercarnos bastante a los datos reales.

Distinguiremos cuatro períodos, cada uno de los cuales comprende unos diez años aproximadamente, finalizando con un breve comentario de una decena de religiosas cuya vida y obra resultó más relevante;

siendo unas valiosas colaboradoras de la M. Elisea en sus tareas de gobierno de la Congregación, tanto en el plano material como en el espiritual.

*a) Períodos*

1892-1900

En fecha 6 de marzo de 1891, iniciaron el noviciado con la vestición del hábito carmelita las ocho fundadoras. Meses más tarde abandonó una de ellas la incipiente Congregación reduciéndose a siete; pero el número quedó compensado en abril de 1892, con dos nuevas candidatas que iniciaron el noviciado: Ángela Martínez Torres y Carmen Albertos Molina. Les siguió muy pronto Patrocinio Sánchez Sánchez, que junto a las anteriores emitieron su profesión temporal en abril y junio del año 1893, respectivamente.

El año 1894 registró dos nuevas profesiones. En los años siguientes, exceptuando el 1895, hay un promedio de tres o cuatro profesiones anuales. En 1900 el número de religiosas profesas era de 24; habían fallecido dos hermanas y tres dejaron la Congregación.

En esta escasa década se afianzó el grupo y a pesar de las dificultades y vicisitudes sufridas, se inició el nuevo siglo con plena estabilidad, hallándose la Sierva de Dios al frente del novel Instituto como superiora general interina. A esto ayudó poderosamente, la calidad de algunas jóvenes profesas, que muy pronto asumieron responsabilidades dentro de la Congregación, siendo colaboradoras valiosas y eficaces de la M. Elisea. El traslado de la curia generalicia de Caudete a Orihuela, sede del Obispado, sin lugar a dudas, ayudó a la consistencia con que empezó el siglo XX.

1901-1912

A juzgar por los datos estadísticos, fue ésta una década enriquecedora y positiva. Aumentan los miembros del Instituto, registrándose hasta seis profesiones temporales en algunos años; si bien creció el número de abandonos con relación a la década anterior, siendo tres el número de religiosas fallecidas.

1913-1922

El año 1922 marcó un hito muy significativo en la vida de la Sierva de Dios y también en la historia de la Congregación. El capítulo general celebrado en septiembre de ese mismo año, señala el final de este período y el inicio del siguiente, ambos con matices muy

diferentes. A pesar de que el número de religiosas fallecidas en esta escasa década es superior a las dos anteriores juntas (sólo en la epidemia de 1917-1918, murieron cuatro hermanas), aumentaron considerablemente las vocaciones, contabilizándose entre los años 1919 y 1920 treinta y ocho profesiones temporales. El Instituto se hallaba en vías de expansión y con gran vitalidad; incluso el número de religiosas que abandonaron el Instituto en este período, fue muy reducido en relación con el anterior.

#### 1922-1931

Lo más significativo de la década fue el excesivo número de religiosas, tanto de votos temporales como perpetuos, que abandonaron o fueron despedidas de la Congregación. Solamente en el año 1923 salieron 10 hermanas; y más tarde, en 1931, otras 6 abandonaron las comunidades religiosas a causa de la República, no volviéndose a incorporar posteriormente, como hicieron el resto de sus compañeras. El período sufrió un descenso de 24 en total; pero también se percibe que el grupo va envejeciendo y aumentan las defunciones, de forma significativamente superior a los períodos anteriores. A pesar de ello, hay un promedio de nueve profesiones anuales durante estos años, lo cual permite contrarrestar las pérdidas señaladas anteriormente, creciendo el número de miembros. Lo indicado en los cuatro períodos, puede observarse en el cuadro siguiente:

Períodos	Hnas. Fallecidas	Hnas. dimitidas	Hnas. Profesas
1892-1900	2	3	24
1901-1912	3	9	56
1913-1922	7	4	143
1922-1931	19	24	181

#### *b) Personas relevantes*

Son numerosas las hermanas que a través de los años han desempeñado una función significativa en el seno del Instituto. Consignaremos aquí solamente las que mantuvieron una mayor vinculación con la Sierva de Dios, porque fueron sus colaboradoras

más inmediatas, o porque su vida virtuosa y ejemplar las constituyó en especiales continuadoras del carisma de su fundadora.

Excluyendo a las hermanas del grupo fundacional, vamos a destacar aquellas otras que, próximas a los inicios, asentaron igualmente las bases de la Congregación. Fue providencial que sólo en la primera década profesara un nutrido grupo de especial relevancia. Gracias a estas hermanas, al morir la Sierva de Dios, mantuvieron su espíritu, lo que permitió afrontar con heroísmo los difíciles años de la República, Guerra Civil Española y postguerra.

### *Madre Eufrosina Martí Pedrós*

La caudetana M<sup>a</sup> Gracia Martí había nacido el 20 de julio de 1873. Cuando llegó la Sierva de Dios a Caudete, allá por el año 1890, contaba con 17 años bien cumplidos. Es muy probable que pronto entraran en contacto y aunque la joven M<sup>a</sup> Gracia no formó parte del grupo fundacional, bien pronto orientaría su vida hacia la incipiente Congregación, pues el 16-4-1893 vistió el hábito carmelita, iniciando su noviciado bajo la dirección de la recién nombrada maestra de novicias, M. Elisea Oliver. La profesión temporal y perpetua la emitió en Caudete el 26 de abril de 1894; sólo tres novicias le habían precedido en profesión: Ángela Martínez Torres, Carmen Albertos Molina y Patrocinio Sánchez Sánchez<sup>1</sup>. Por este motivo, su vida estuvo ligada desde el inicio a la que fue su formadora y más tarde su superiora general. El año 1904, cuando se celebró el primer capítulo general, fue elegida vicaria o asistente general, cargo que ostentó de por vida, desde esta fecha hasta su muerte, ocurrida el 1 de junio de 1951. Por este motivo ha pasado a la posteridad como la “Madre Asistente”.

La M. Eufrosina, por razón del servicio que desempeñó, fue la compañera inseparable de la Sierva de Dios y su brazo derecho en lo concerniente a los asuntos relacionados con la economía y búsqueda de medios materiales. Gracias a su tesón y constancia, las hermanas pudieron hacer frente a las penurias que en numerosas ocasiones padecieron. “Sólo Dios y ella saben lo que tuvo que luchar; pues en los principios de la fundación de la Congregación se carecía de lo necesario algunas veces”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Libro I de Profesiones Temporales* (1893-1936), 371.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 8.1., *Libro I de Defunciones* (1894-1957), 69.

Siempre fue solícita e ingeniosa para llevar adelante los asuntos temporales del Instituto y conseguir las ayudas que se precisaban. Era laboriosa en extremo, con un gran espíritu de sacrificio y un amor inmenso a la Congregación. Durante algunos años desempeñó el cargo de maestra de novicias, junto con el de vicaria general. Su colaboración incondicional, mantenida en el período en que la Sierva de Dios fue superiora general, no disminuyó en nada después de la muerte de ésta. En calidad de vicaria, convocó el capítulo general extraordinario y continuó desempeñando durante dos décadas más sus funciones de “Madre Asistentista”.

El temple de esta mujer, queda reflejado en los datos que a continuación se indican: “Sólo guardó cama dos días, hasta lo último acudió a todos los actos de Comunidad, aunque hacía una temporada estaba delicada... El mismo día que se acostó (para no levantarse) había oído, como todos los días, la misa de rodillas y por la tarde rezó, como de costumbre, el rosario también de rodillas; todo le parecía poco, el viernes anterior, estando tan delicada, aún se dio la disciplina”<sup>3</sup>

#### *Madre Francisca Serra Casanova*

Ingresó en la Congregación en los albores de ésta, iniciando el noviciado el 31-10-1893. Natural de Benifairó de Valldigna (Valencia), había nacido el 26 de enero de 1874. Emitió su profesión temporal y perpetua el 30-12-1894. Fue igualmente, como la M. Eufrosina, una de las primeras novicias a quien formó la Sierva de Dios, y también como ella participó en el gobierno general del Instituto en los inicios del mismo. Por su mano pasaron los primeros documentos, ya que desempeñó los cargos de superiora local, segunda consejera y secretaria general durante el sexenio 1904-1910.

Estas funciones las compartía con tareas de costura y bordados, que realizaba a la perfección. Siempre encontró en la Sierva de Dios una ayuda y apoyo incondicional. Hilarita Fenoll ofrece algún dato sobre ella: “Madre Francisca Serra, que residía en la Casa Madre de Orihuela, era muy primorosa; estuvo dedicada a labores delicadas que hacía sentada. Esta vida sedentaria originó su enfermedad. Se le alteró la circulación de la sangre, produciéndole llagas que despedían mal olor. Madre Elisea la curaba y cuidaba, y si alguna hermana intentaba

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 67.

ayudarle, no lo consentía, porque siempre tomaba para sí los trabajos duros y repugnantes”<sup>4</sup>

Su muerte prematura, ocurrida el 29 de julio de 1917 no permitió que pasaran a la posteridad más detalles de su ejemplar vida, su paciencia ante la enfermedad y de su trabajo responsable y laborioso.

#### *Madre Ana Gilabert Valor*

Natural de Beniarrés (Alicante), inició su noviciado el 5 de enero de 1896, a los 19 años de edad, bajo la dirección de la madre maestra, Elisea Oliver. Su profesión temporal la realizó el 22 de febrero del siguiente año y el 10 de enero de 1909, la perpetua. En esta ejemplar religiosa brilló siempre la sencillez y transparencia evangélicas “haciendo honor a su nombre de Cándida que le impusieron el día de su bautismo”<sup>5</sup>.

Desempeñó por algún tiempo el cargo de maestra de novicias, pero en la tarea y lugar que más dejó traslucir su virtud fue en la comunidad de Hato Rey (Puerto Rico) a la que ella, junto con otras compañeras, llegaron como fundadoras el año 1935. Era ésta la primera expansión del Instituto fuera de España y allí fue enviada la M. Ana como superiora de la comunidad. Fue un estímulo para todas sus compañeras en aquellos difíciles años, cuando la comunicación con la madre patria era imposible a causa de la guerra civil, teniendo que mantenerse aisladas del resto de la Congregación, que atravesó una prueba dura y prolongada.

De aquellos años se dirá de ella que “fue observantísima de nuestras constituciones, su sonrisa bondadosa reflejaba la candidez de su alma pura y el deseo de agradar siempre a Dios, destacándose grandemente en su amor al prójimo”<sup>6</sup>. Allí, en la clínica de Hato Rey, celebró las bodas de oro de profesión el 22 de febrero de 1947, tributándosele un sentido homenaje<sup>7</sup>.

El año 1951 regresa a España para asistir al capítulo general, celebrado el 29 de diciembre. Desde entonces, la M. Ana permanece en la comunidad de Orihuela, Casa Madre, siendo un modelo de sencillez y bondad. A pesar de que siempre gozó de una salud y fortaleza nada

---

<sup>4</sup> *Proc.* III, 924 (test 69 Hilarita Fenoll Jiménez).

<sup>5</sup> ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica.*, 8.2., *Libro II de Defunciones (1958-1972)*, 78.

<sup>6</sup> *Ibid.*, *Libro de Crónicas de la casa de Hato Rey (1935-1975)*, 38.

<sup>7</sup> Cf. MONCHO REIG, Joaquín, *Semblanzas religiosas de Beniarrés (Alicante)*, Valencia, Imprenta Nácher, S.L. 1997, 92.

común, en los últimos años de su vida suspiraba por la eternidad. Murió el día 22 de julio de 1967, sábado por la tarde, a la edad de 91 años y 71 de vida religiosa<sup>8</sup>.

#### *Madre Asunción Soler Gimeno*

Ana Soler nació en Cuart de Poblet (Valencia) el 19 de agosto de 1882. Ingresó en el noviciado de Caudete donde vestiría el hábito carmelita el 13-9-1897, a la temprana edad de 15 años recién cumplidos. Su etapa de formación se desarrolló bajo la guía de la M. Elisea, su maestra de novicias. La Hna. Asunción profesó temporalmente el 17 de septiembre de 1898; primeramente fue destinada a la enseñanza, en el pequeño colegio que regentaba el Instituto en Caudete, y más tarde al Hospital de esta misma villa. En 1899 pasó a Orihuela y en 1901 a la fundación del colegio de Elda<sup>9</sup>. Fue una ejemplar colaboradora de la Sierva de Dios, a quien le unía un gran cariño y confianza. En el mes de enero de 1909 emitió sus votos perpetuos. Cursó los estudios de magisterio, alternando con las tareas docentes.

El P. Ismael Martínez, al describir su perfil biográfico, señala: “Joven inteligente e inquieta, la Madre General la envía a realizar estudios de magisterio, a fin de ejercer con más profesionalidad las tareas docentes para las que, al parecer, por sus especiales cualidades iba destinada. El Señor, sin embargo, la reservaba para otros muy distintos menesteres”<sup>10</sup>. Aún antes de la profesión perpetua ya desempeñó el cargo de secretaria general sustituta en ausencia de la M. Francisca Serra y en el capítulo general de 1910 fue elegida para este ministerio. También el año 1916, además de la reelección de secretaria, resultó elegida segunda consejera general.

Durante más de doce años fue una poderosa ayuda para la marcha e impulso de la Congregación. Acompañó a la M. Elisea a las fundaciones de El Bonillo, Alicante (asilo), Murcia, Aspe, Cieza, Pedreguer y Jávea; permaneciendo en muchas de ellas algún tiempo, para la puesta en marcha de la actividad apostólica<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Libro II de Defunciones* (1958-1972), 79.

<sup>9</sup> Cf. *Datos para una historia*, 17-18.

<sup>10</sup> MARTÍNEZ CARRETERO, Ismael O. Carm., *Figuras del Carmelo IV, Los Carmelitas*, Madrid, BAC 1996, 452.

<sup>11</sup> Cf. *Datos para una historia*, 18-19.

En el año 1919 asumió junto a la Sierva de Dios una delicada tarea con las Carmelitas de San Juan de Dios de Málaga, que no se vio coronada con el éxito. En enero de 1923, después de las dificultades sufridas, a raíz del capítulo general del año 1922, abandonó la Congregación, siendo más tarde la fundadora de las Hermanas Terciarias Carmelitas del Corazón Eucarístico de Jesús.

Sobre las relaciones existentes entre la M. Asunción y la M. Elisea, se puede afirmar que son “dos figuras inseparables que fundaron dos familias hermanas... Estas dos mujeres se quisieron entrañablemente, pese a cuanto acaeció, y la talla espiritual de una en parte no se entiende sin la otra”<sup>12</sup>.

El Proceso Diocesano de Canonización de la Madre Asunción se inició en Madrid el 23 de noviembre de 2002.

#### *Madre M<sup>a</sup> de los Ángeles Badosa Cuatrecasas*

Nacida en San Juan de les Fonts (Gerona) el 19-9-1876, llegó a Caudete en 1898, donde vistió el mismo año el hábito carmelita. Su primer encuentro con la Sierva de Dios lo recordará toda la vida, pues en ella percibió un modelo acabado de amabilidad, de recogimiento, de caridad y de oración. Según ella testimonia: “Su presencia me representó todas las virtudes. Después vi que no me equivocaba porque la tuve de Maestra de novicias y pude apreciar todas las virtudes que la adornaban. ¡Cómo nos enseñaba con su ejemplo!”<sup>13</sup>. Este período del noviciado que inició en Caudete, finalizó en Orihuela, donde hizo su profesión temporal el 2-10-1899 y la perpetua el 10-1-1909.

Durante toda su vida brilló en ella la virtud de la humildad. En su juventud fue la mejor bordadora y pintora de la Congregación, y a pesar de poseer estas extraordinarias dotes artísticas, nunca alardeó de las mismas.

En el capítulo general del año 1916 fue elegida consejera general, cargo que desempeñó hasta 1957, del que fue liberada a causa de su avanzada edad. En el difícil sexenio 1922-1928 asumió la máxima responsabilidad de superiora general. Siempre conservó un especial cariño y admiración por su maestra de novicias, colaborando estrechamente con ella en las tareas y responsabilidades del Instituto. Otro tanto hizo con las sucesivas superioras generales. De ella se afirma

---

<sup>12</sup> MARTÍNEZ CARRETERO, *Figuras del Carmelo IV, Los Carmelitas*, 453.

<sup>13</sup> LÓPEZ MELÚS, *Alabado sea Dios*, 213.



que “fue exactísima en el cumplimiento de sus deberes y buscaba siempre los trabajos más humildes”<sup>14</sup>.

Su amor a la pobreza y humildad se puso de manifiesto sobre todo, cuando quedó liberada de sus funciones de consejera general. Siempre se la veía hacendosa y colaborando en los trabajos de cocina o enfermería, dispuesta a ofrecer cualquier servicio a los demás, bondadosa y amable con todos.

Dios le concedió una larga vida; hasta en los últimos meses de su existencia y cuando ya había rebasado los 86 años “nunca faltó a ningún acto de comunidad, uniéndose al coro para cantar el oficio parvo, como si fuera una joven. En fin, fue una regla viviente que jamás podremos olvidar las que hemos tenido la dicha de convivir con ella”<sup>15</sup>.

Esta vida ejemplar terminó con una muerte serena y santa. Ella misma pedía que le leyeran la recomendación del alma, contestando con voz clara y con rostro alegre. Falleció el 14 de julio de 1963, asistida por el padre carmelita, Luis M<sup>a</sup> Ruano, que se hallaba en la Casa Madre predicando la novena de la Stma. Virgen del Carmen.

#### *Madre Querubina Padern Pujol*

Antonia Padern nació en Barcelona el 6-7-1878. A los 22 años vistió el hábito carmelita en el noviciado de Orihuela, emitiendo su profesión temporal el 5-12-1901 y la perpetua el 10-1-1909. Fue una religiosa que siempre destacó por su gran inteligencia y sencillez; de ella se dijo que “era un pozo de sabiduría, pero con su humildad supo ocultarlo a la vista de las gentes, aunque se dejaba traslucir tan pronto empezaba a hablar al ser interrogada”<sup>16</sup>.

Después de finalizar brillantemente los estudios de magisterio, ejerció la docencia en el colegio de Alicante, del que fue fundadora en 1907, cuando apenas contaba 29 años; más tarde fue directora y superiora del mismo por mucho tiempo. Su vida se desenvolvía entre Orihuela y Alicante, pues en 1939 se encuentra en esta última ciudad, reorganizando de nuevo el colegio en la postguerra. Sus dotes de educadora fueron excepcionales y el capellán del colegio manifestó muchos años después: “A sus alumnas sabía llevarlas con cautela y

---

<sup>14</sup> ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Libro II de Defunciones* (1958-1972), 65.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 65-66.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 48.

silencio a la pura y verdadera ciencia del espíritu, despertando en ellas auténticas inquietudes de respeto, amor y vida doméstica de elevación cristiana. Era bondadosa en extremo, y por lo mismo tenía una visión perpetuamente optimista de sus alumnas y de las cosas y, aunque, muchas veces la cruda realidad tratase de convencerla de lo contrario, su bondad estaba siempre abierta para todo y para todas”<sup>17</sup>. En el capítulo general de 1922 fue elegida consejera y secretaria general, cargo que ostentó durante 29 años, hasta 1951, cuando el capítulo extraordinario la eligió vicaria general.

La M. Querubina fue una columna, un auténtico pilar que sostuvo a la Congregación en un período de tiempo realmente difícil. Fue una colaboradora excepcional en el sexenio 1922-1928, durante el generalato de la M. M<sup>a</sup> de los Ángeles Badosa; su exquisita prudencia y buen hacer, ayudó poderosamente a regularizar la situación de aquel período postcapitular confuso y turbulento. Más tarde ayudó con verdadero ahínco a la Sierva de Dios en el último trienio de su vida. Sus tareas al frente de la secretaría general, continuaron con una tercera superiora general: M. Josefa Albert. Ésta, igual que las anteriores, contó con el apoyo incondicional de la experimentada M. Querubina, quien como hemos indicado, compartió por muchos años sus funciones de secretaria con otras responsabilidades docentes en el colegio de Alicante.

Después de varias reelecciones, como secretaria, en los años 1928, 1932, 1940 y 1946, en el capítulo general extraordinario, celebrado en 1951, fue elegida vicaria general, cargo que desempeñó con igual eficiencia que el anterior, siendo una ayuda muy valiosa para la nueva superiora general, M. Josefina Serra. Durante el largo período de 1922 a 1957 colaboró incondicionalmente con cuatro superiores generales, manteniendo siempre una actitud sencilla y silenciosa, sin alardes de ningún tipo. Pero la M. Querubina era sobre todo una ejemplar religiosa, santa y sabia: “Siempre fue un modelo de religiosa; puede decirse que su vida ha sido un constante ejercicio de todas las virtudes, sobresaliendo en la puntualidad a todos los actos de Comunidad y en su extrema caridad para con todos”<sup>18</sup>.

Terminado el sexenio 1951-1957, “habló a todas las Gremiales reunidas (en capítulo general), diciéndoles tuvieran en cuenta su avanzada edad y que creía había llegado la hora de ser reemplazada por

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, *Documentos de la casa de Alicante*, testimonio de D. Gonzalo Vidal Tur.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, *Sección Histórica, Libro II de Defunciones (1958-1972)*, 48.

otra”<sup>19</sup>. Gracias a sus persuasivas palabras, quedó liberada de sus cargos en el gobierno general, que había asumido por espacio de 35 años consecutivos.

El día 9 de enero de 1961, mientras comía, sufrió una hemorragia cerebral que la retuvo durante diez días en estado grave, falleciendo el 19 del mismo mes, con la tranquilidad y paz con que había vivido. En su entierro se dieron cita numerosas personas, religiosas y seglares. Según señala la nota necrológica “nunca había afluido tanta gente a otros entierros de religiosas”<sup>20</sup>, mostrando el cariño y veneración que todos le profesaban.

### *Madre Josefa Albert Vidal*

Dentro del grupo de personas relevantes por su virtud y servicios prestados, en la Congregación, que colaboraron con la Sierva de Dios, ninguna iguala a la M. Josefa; en ella se une la conducta ejemplar con una actividad apostólica fecunda, fundamentada precisamente en su vida y doctrina espiritual. No sin motivo manifiesta su primer biógrafo: “con toda propiedad la consideramos como la segunda Madre de nuestra amada Congregación”<sup>21</sup>. Después de la Sierva de Dios, nadie como ella trabajó por el Instituto; su biografía fue publicada trece años después de su muerte, siendo la tercera religiosa de quien se escribió la biografía<sup>22</sup>. Había nacido en Olot (Gerona), el 4-10-1878.

Marieta, como le llamaban familiarmente, fue una joven laboriosa que compartía el tiempo en cuidar a sus hermanos menores y aprender a la perfección el arte de bordar; y sobre todo, encaminó su vida muy pronto hacia la consagración religiosa. A ello se opuso tenazmente su padre, se sumaba a esta oposición la falta de recursos económicos que le impedían conseguir la dote<sup>23</sup>.

Superadas muchas dificultades, ingresó en el Carmelo de Orihuela, donde comienza el noviciado el 17-10-1901. También en él tuvo que

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*, 47.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 48.

<sup>21</sup> LÓPEZ MELÚS, *Alabado sea Dios*, 330.

<sup>22</sup> LÓPEZ MELÚS, Rafael M<sup>º</sup>, O. Carm. *Madre Josefa. Vida y doctrina espiritual*, Orihuela, Hermanas Carmelitas, 1964. En el mismo año, unos meses antes, el propio autor había publicado la vida de Hna. Arcángela Badosa: *Ángel de Caridad. Hermana Arcángela Carmelita de Orihuela*, Orihuela, Hermanas Carmelitas 1964.

<sup>23</sup> Cf. TENZA RUIZ, M<sup>º</sup> de Fátima, *El “Fiat” de Madre Josefa Albert*, Orihuela, Hermanas Carmelitas 1992, 14-16.

continuar afrontando obstáculos que se oponían a sus propósitos de fidelidad, que consiguió con la singular ayuda de la M. Elisea, quien reconoció desde el primer momento las dotes extraordinarias de la joven candidata<sup>24</sup>. Después de la profesión temporal emitida el 27-10-1902, fue destinada al colegio de Cox (Alicante), más tarde al de Elda (Alicante) y posteriormente a Paradas (Sevilla); allí emitió sus votos perpetuos en 1909, el 30 de mayo. Por todas las comunidades que fue pasando, dejó una estela de bondad y de robustez espiritual, reflejada frecuentemente en sus apuntes de retiros y ejercicios espirituales.

De Paradas fue trasladada a Orihuela, donde la nombran ayudante de la maestra de novicias M. Eufrosina Martí; por las numerosas ocupaciones de ésta, la M. Josefa lleva el peso de la formación, cargo que desempeñó con gran madurez y discreción. De allí pasa a la comunidad de Santa Eulalia (Alicante) y más tarde a la de Sax (Alicante); en ambas, como superiora.

En el capítulo general de 1922 fue elegida consejera general, siendo reelegida el año 1928, cuando la Sierva de Dios volvió a ser elegida superiora general. Fue una ayuda incondicional para ella, particularmente en estos últimos años, cuando la M. Elisea se hallaba más limitada por su salud. La M. Josefa mujer virtuosa y prudente, desempeña las tareas que la superiora general le encomienda con toda fidelidad. Una de ellas era visitar las comunidades, servicio que estaba realizando en Cataluña cuando murió la Sierva de Dios.

En el capítulo general extraordinario, celebrado en septiembre de 1932, fue elegida superiora general, cargo que ostentó hasta su muerte, ocurrida el 1 de septiembre de 1951. Durante esos 19 años de inestabilidad política, guerra civil y postguerra, la M. Josefa demostró un tesón y entereza extraordinarios. En las circunstancias más adversas, siempre confiaba en el Señor y sacaba adelante lo emprendido. Una breve síntesis de lo que fue su vida la describe así un documento: “Fue modelo de todas las virtudes, gran caridad, suma prudencia, profunda humildad, gran amor a la pobreza, etc. Pero en lo que más se distinguió fue en su gran confianza en Dios. De Él lo esperaba todo, nunca salieron fallidas sus esperanzas, porque el Señor se complacía en allanarle todas las dificultades y solucionarle todos los asuntos por intrincados que fuesen”<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> Cf. LÓPEZ MELÚS, *Madre Josefa. Vida y doctrina espiritual*, 57-60.

<sup>25</sup> ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Libro I de Defunciones (1894-1957)*, 68.

La M. Josefa, además de superiora general, fue en todo momento, maestra de vida y consejera de sus hermanas. Las 280 cartas suyas que se conservan, son un buen exponente de esta dirección espiritual, que aún sin pretenderlo, ejerció sobre las religiosas principalmente, pero también con sus familiares y otras personas.

Una vida tan repleta de unción y virtud, tan humilde y escondida, acabó sin ruido, dejando tras de sí el buen olor de Cristo. Descansó en el Señor el día 1 de septiembre de 1951. Su entierro, al día siguiente, fue una gran manifestación de religiosas y laicos que quisieron acompañarla para demostrarle su respeto y cariño. Al llegar al cementerio, muchos le cortaban trocitos de la capa y del hábito, como recuerdo y reliquia que quisieron llevar consigo<sup>26</sup>.

#### *Hermana Arcángela Badosa Cuatrecasas*

La joven Carmen Badosa fue el tercer miembro de la familia constituida por D. Pedro Badosa y Dña. Teresa Cuatrecasas, que ingresó en la Congregación. Había nacido el 16-6-1878, dos años después que sus hermanas gemelas, las madres M<sup>a</sup> de los Ángeles y Angélica, aunque ella permaneció con su familia hasta el año 1908. Quedó huérfana a la temprana edad de diez años, cuando falleció su madre, habiendo muerto su padre el año anterior. Las tres, junto con sus cuatro hermanos más pequeños se trasladaron a vivir a Olot, con la tía Joaquina, mujer virtuosa que atendió a los siete huerfanitos con solicitud maternal.

En su infancia y juventud fue ya una niña y muchacha ejemplar, asumiendo muy pronto responsabilidades familiares y siendo una inestimable ayuda para todos. “Era el consuelo de sus tíos, proporcionaba la paz entre sus hermanos por su bondad y cariño”<sup>27</sup>. Trabajó por algún tiempo como empleada en un taller de modelado de imágenes. Aunque desde muy joven sintió la llamada a la vida religiosa, problemas de salud le impidieron llevar a la práctica por algún tiempo sus propósitos. Durante estos años, “vivió con una ejemplar paciencia, sufriendo las molestias de la enfermedad, siendo el consuelo de los que la rodeaban por su conformidad a la voluntad de

---

<sup>26</sup> Cf. *Ibíd.*, 69.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, Serie Extra B., *Biografía de Hna. Arcángela Badosa*, 4. Se trata de un manuscrito de M. Querubina Padern que recoge la vida, virtudes y fama de santidad de la Hna. Arcángela. Es una libreta escolar tamaño cuartilla; en la portada hay escrito: *Biografía. Hna. Arcángela Badosa*.

Dios. Como era tan recatada, callada y contemplativa, tenía encantadas a las compañeras de trabajo”<sup>28</sup>.

El 1 enero de 1908, superadas las dificultades de salud y en parte también las familiares<sup>29</sup>, dejó Olot, el pueblo donde había vivido varios años y acompañada de su hermana, la M. M<sup>a</sup> de los Ángeles, marchaba a Orihuela. Allí llegó tímida y asustadiza, a pesar de rondar ya los treinta años, el 5 de enero. Pero desde el primer momento se sintió feliz y contenta en su nuevo género de vida. “La impresión que causó en las Madres y Hermanas, novicias y postulantes, fue inmejorable. Muy pronto se dieron cuenta de la enorme valía de aquella vocación que les enviaba el Señor. Pudieron apreciar que se trataba de un alma muy adentrada en los caminos del Señor y adornada de una serie de virtudes envidiables”<sup>30</sup>.

El 7 de julio del mismo año, vistió el hábito carmelita y tras un período de noviciado donde dio muestras de profunda obediencia y sumisión al querer divino, emitió sus votos temporales el 2 de agosto de 1909. En el mes de diciembre de este año fue enviada al colegio de Elda, y en él permanecería por espacio de doce meses, pues cayendo enferma la Hna. Carmen Canadell, miembro de la comunidad del Hospital de esa misma ciudad, fue designada provisionalmente para sustituirla, quedando allí de modo definitivo. Este cambio le resultó muy doloroso, ya que se hallaba muy contenta en su tarea educativa, por la que sentía especial predilección. La M. Elena Martínez, que se hallaba en la comunidad del Hospital dirá: “Le repugnaban los enfermos. Por más que se esforzaba no le gustaba aquello. En cuanto podía, volaba al colegio”<sup>31</sup>. El dominio de sus naturales impulsos fue tan radical, que se iba transformando en una enfermera acabada, solícita y entregada plenamente a su tarea, dedicándose de modo especial a los enfermos más pobres y más repugnantes. Llegó a contagiarse de tuberculosis. Esto le acarreó bastantes conflictos y menosprecios dentro de la propia comunidad, pero todo lo llevó con enorme paciencia y suma caridad.

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, 5.

<sup>29</sup> Habían muerto sus padres y sus tíos; sus hermanos se hallaban ya orientados en la vida: Las dos hermanas gemelas habían ingresado en el noviciado de Orihuela los años 1898 y 1900 respectivamente; en 1899 falleció Joaquina, la más pequeña de las cuatro hermanas; José, Fidel y Pedro ingresaron en los Salesianos de Gerona como alumnos, abrazando después la vida religiosa los dos primeros (Cf. LÓPEZ MELÚS, *Ángel de Caridad*, 37-38).

<sup>30</sup> *Ibíd.*, 66.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, 89.

El día 12 de agosto de 1915 emitió sus votos perpetuos en Caudete, hallándose en plena carrera por el camino de la perfección. Allí ratificó “su amor de Esposa para Él y su caridad de Ángel para sus enfermos”<sup>32</sup>

La dedicación a los pacientes era tan a fondo, que muchas veces se olvidaba del descanso y de cuidar su salud, que iba resintiéndose; pero su vida transcurría gozosa en la entrega, con una generosidad que rayaba en el heroísmo<sup>33</sup>. Hasta el último momento se mantuvo contenta y animosa, esperando la partida de este mundo con alegría. La M. Elisea, que conocía de cerca la vida ejemplar y santa de la Hna. Arcángela, sintió enormemente que su vida se fuera apagando y así lo comunicaba a su hermana, la M. Angélica<sup>34</sup>.

El día 27 de noviembre de 1918, tal y como ella había predicho, entregó su alma al creador; y a pesar de que sus pulmones se hallaban destrozados desde hacía tiempo, murió gastando bromas y sin ahogarse, con un gozo indescriptible<sup>35</sup>. Si ya disfrutó de fama de santidad durante su vida, haciéndola autora de curaciones inexplicables, mucho más fue en el momento de su muerte. En contra de lo que había deseado, el entierro se hizo con toda solemnidad. Su cadáver fue trasladado a la capilla del colegio del Carmen de la ciudad, donde la Cruz Roja montó guardia hasta que partieron para el cementerio. El director de la misma “hizo una especie de oración fúnebre ensalzando la meritoria labor y santa vida de Hna. Arcángela”<sup>36</sup>. Las fábricas de Elda cerraron sus puertas ese día para que todos pudiesen acompañar los restos mortales de quienes habían conocido como “el ángel de caridad”.

La noticia tuvo un especial eco en toda la ciudad y pasaría a la posteridad, unida a su propia historia. Navarro Pastor lo recoge en estos términos: “El día 27 de noviembre de 1918, cuando Elda es un inmenso Hospital en el cual se ha cebado la epidemia de gripe, segundo la vida de muchos de sus hijos, muere en el Hospital la Hermana Arcángela, una monja Carmelita que durante sus años de permanencia en el Hospital de Elda, al cuidado de sus enfermos, había dado muestras de su gran corazón y humildad e incluso -así lo aseguraban

---

<sup>32</sup> *Ibíd.*, 116.

<sup>33</sup> Cf. ORIHUELA, AGHC, *Serie Extra B.*, *Biografía de Hna. Arcángela Badosa*, 11-18.

<sup>34</sup> Cf. *ProcDoc.* IV, 109 y 111.

<sup>35</sup> Cf. LÓPEZ MELÚS, *Ángel de Caridad*, 125.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, 128.

muchos- de santidad... Creemos justa la mención de su entierro, realizado en olor de multitud... La noticia causó gran emoción en la ciudad, a pesar del dolor que en muchos hogares había causado la muerte de tantos seres queridos, arrebatados por la epidemia”<sup>37</sup>.

Después de su muerte son incontables las curaciones atribuidas mediante su intercesión, a través del agua incorrupta extraída de los jarrones de flores colocadas sobre su tumba<sup>38</sup>.

El Proceso de Canonización de la Sierva de Dios, Hna. Arcángela Badosa Cuatrecasas, se inició en la Diócesis de Orihuela-Alicante con la sesión de apertura, en la parroquia de Santa Ana de Elda, el día 18 de diciembre del año 1999, y se clausuró el 30 de diciembre de 2002, en la Iglesia del Carmen de Orihuela. Sus restos reposan actualmente en la Iglesia parroquial de Santa Ana de Elda, trasladados desde el cementerio de dicha ciudad el día 1 de noviembre de 2002.

#### *Madre Sacramento Cardona Domenech*

Ana Cardona era natural de Beniarbeig (Alicante), donde había nacido el 17-9-1889. Ingresó en la Congregación el año 1911, emitiendo su profesión temporal el 27-9-1912 y la perpetua el 26-11-1918. Desempeñó numerosas y variadas funciones a lo largo de su vida religiosa: maestra de novicias, superiora de las clínicas de Barcelona y Granada, y de los colegios de Brozas (Cáceres) y Alicante. También fue consejera y secretaria general durante 11 años, desempeñando todas estas tareas de modo ejemplar y con una total entrega.

Esta “virtuosísima religiosa”<sup>39</sup> siempre tenía en sus labios la orientación adecuada o la palabra amable para las hermanas maestras o enfermeras, miembros de su comunidad. Una testigo la describe así: “Modesta y serena, afable y atrayente con cierto aire de seriedad, enérgica de carácter, envuelta en suavidad y delicadeza que la hacían muy amable. Inspiraba respeto y confianza, era muy inteligente; silenciosa y apacible. Firme en la ascesis y observancia de las constituciones, profundo espíritu de oración, amantísima de la Eucaristía y de nuestra Stma. Madre la Virgen del Carmen”<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> NAVARRO PASTOR, *Historia de Elda II. Siglo XX*, (1900-1939), 96.

<sup>38</sup> De ello existen abundantes noticias recogidas en las dos biografías mencionadas de la Hna. Arcángela.

<sup>39</sup> ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Libro II de Defunciones* (1958-1972), 42.

<sup>40</sup> MARTÍNEZ M<sup>a</sup> Jesús-LOZANO M<sup>a</sup> Teresa, *Como otra florecilla del campo*, Orihuela, HH. de la Virgen María del Monte Carmelo 1992



El aspecto más digno de destacar es su hondura espiritual reflejada en sus escritos y poesías, cargados de vida interior, de sentido teológico, donde ocupa un papel importante la filiación divina, la bondad de Dios Padre. En ellos refleja la armonía, la unidad, la belleza y unción con que siempre expresa la ternura del Padre. Y junto a esto, es preciso indicar que la M. Sacramento fue sobre todo una maestra y guía espiritual de muchas personas, especialmente de religiosos y religiosas carmelitas. Una de ellas manifiesta: “Para mí personalmente, fue la primera religiosa que asentó las bases de la espiritualidad carmelita en mi vida, encauzando mi respuesta al Señor en fidelidad... Advertí en ella que vivía en una continua búsqueda del querer del Señor, que se manifestaba en el esfuerzo continuo por mantener el corazón limpio, transparente y desasido... Quería y repetía: ‘El corazón íntegro para Dios’ y desde ahí amaba a los demás con la misma integridad”<sup>41</sup>.

En la tarea de maternidad espiritual, fue una colaboradora excepcional de la Sierva de Dios, continuando con su misión durante toda la vida. Este liderazgo era sentido también fuera del Instituto. El carmelita P. Pablo Dueñas lo expresa así: “La Madre solía decirnos: ‘hijos míos la oración es la mejor parte de nuestra vida carmelita. Ella, no debe ser un obstáculo para la vida activa, sino su complemento. Entiendo que este es el doble espíritu que Eliseo recomendaba a los hijos de Elías. De este modo M. Sacramento, ya desde novicios, procuraba inculcarnos el Carisma específico de la Orden, que su misma presencia y actitud maternal, hacía vida en nosotros”<sup>42</sup>.

En los últimos años de su existencia, vivió con mayor intensidad su relación filial con el Padre. La enfermedad cardíaca que padecía le obligó a retirarse de las actividades cotidianas, aunque siempre tenía una palabra de ánimo y consuelo para quien se acercaba a ella, manifestando de este modo la paz interior que reinaba en su alma. Ella misma refleja en sus escritos: “Tuyo es cuanto tengo, cuanto soy y cuanto valgo. Este es el ocaso de mi vida, que contemplo con serenidad. Recuérdame Señor, que he de hacer cuanto pueda para que mi vida sea como un día claro y sin nubes hasta llegar a Ti”<sup>43</sup>. Esta virgen fiel y prudente, descansó en el Señor el 9-3-1959, a la edad de 70 años.

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*

<sup>42</sup> *Ibíd.*

<sup>43</sup> *Ibíd.*

### *Madre Matilde Narejos Gambín*

Natural de Cox (Alicante), donde había nacido el 18-9-1897, Eloína Narejos ingresó en la Congregación el año 1916, emitiendo su profesión temporal el 7-2-1918 y los votos perpetuos el 2-8-1923. Era alegre y jovial, caracterizándose por su buen humor en todo momento. Durante estos años y los siguientes, siempre mantuvo unas cordiales relaciones con la Sierva de Dios, a quien admiraba y quería como a verdadera madre.

A lo largo de más de una década estuvo dedicada a la enseñanza en diferentes colegios de la Congregación, hasta que en 1935 fue destinada a la nueva fundación de Hato Rey (Puerto Rico). Durante su estancia en esta clínica mental, dio muestras de gran espíritu de sacrificio y abnegación, animando a las hermanas para que asumieran con paz y valentía las dificultades e inconvenientes que llevaba consigo la dedicación a este tipo de enfermos. Allí permaneció hasta el año 1957, siendo también la promotora de las siguientes fundaciones que se hicieron en la isla en los años posteriores, y preparando el salto a la República Dominicana, cuya primera fundación se realizó en Baní, el año 1949<sup>44</sup>.

En el capítulo general, celebrado en agosto de 1957, fue elegida consejera y secretaria general, cargo que desempeñó durante un sexenio. El año 1963 en el XI Capítulo General resultó electa superiora general. Sobre sus cansados hombros, a la edad de 66 años, recayó una pesada carga. Pero ella, con la entereza y valentía que siempre la caracterizó, escribía y estimulaba a toda la Congregación dando consejos saludables: “Amadas Hijas, necesitamos más unión entre nosotras, si queremos ser felices en nuestra vida religiosa. La norma es la unidad... Que seamos muy de Dios, y para serlo, no olvidemos que la base del edificio espiritual es la humildad. El humilde canta victoria”<sup>45</sup>.

El Concilio Vaticano II pedía a todos los superiores de los Institutos religiosos que promovieran una adecuada renovación de los mismos. Ella implicó en primer lugar a las superiores locales, para quienes se

---

<sup>44</sup> Se conserva una extensa correspondencia, donde la M. Matilde informa a la superiora general, M. Josefa Albert, sobre las gestiones y visitas realizadas en compañía de la M. Ana Gelabert y la Hna. Candelaria Lluch, referentes a la mencionada fundación (Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica*, 14.2., *Libro II de Fundaciones* (1948-1967), 1-34).

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 13.3.1., *Circulares de Superiores Generales* (1928-1969) *Carta circular*, 12 diciembre 1963.

organizaban ejercicios espirituales anualmente; también, pidiendo oraciones a todas las comunidades por este fin: “No nos pasa desapercibida la gran trascendencia que tienen -sobre todo en este tiempo postconciliar- no sólo para el Instituto, sino también para la Iglesia, el que en nuestras queridas Madres vaya calando la doctrina conciliar y que su sincera y profunda renovación personal, pueda proyectarse plenamente en las almas a ellas confiadas”<sup>46</sup>.

La sencillez y humildad, virtudes en las que se destacó la M. Matilde, se pusieron particularmente de manifiesto en esta etapa de su vida; solicitó la ayuda de sacerdotes y religiosos experimentados, confió en hermanas más jóvenes, delegando responsabilidades. Y de este modo la preparación del capítulo especial y ordinario, que la Iglesia pedía a todas las congregaciones, pudo celebrarse felizmente durante su mandato, a pesar de que ya se notaban en ella síntomas de su enfermedad de arterioesclerosis. Con suficiente motivo hizo constar la secretaria general, M. Isabel Aguado: “Su humildad le hacía ser sencilla, gustando pedir, siempre que tenía alguna duda, consejo a personas de virtud y prudencia”<sup>47</sup>.

A partir del año 1969, quedó liberada de responsabilidades, pero aún seguía ayudando a las junioras en sus estudios de francés, que dominaba perfectamente y en cualquier otro servicio en el que se solicitara su colaboración.

La enfermedad se fue agravando y ella que tantas veces había repetido: “Tomad Señor y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad...”, experimentó en sí misma esta pérdida de memoria. Pero como atestiguan quienes lo oyeron decir, ya anteriormente había ofrecido al Señor sus facultades, cuando se hallaba con plena lucidez<sup>48</sup>.

Otros rasgos de su vida fueron su bondad y comprensión para con todos, su fidelidad en asistir a los actos comunitarios y su obediencia incondicional a los superiores y jerarquía eclesiástica. Solía decir con frecuencia: “el religioso obediente, de la celda al cielo”. Y este salto de la celda al cielo, lo dio el 17 de diciembre de 1972, justamente 41 años después que lo hiciera la M. Elisea.

*Madre Josefina Serra Martí*

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*, Carta circular, agosto 1966.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, Libro II de Defunciones (1958-1972), 102.

<sup>48</sup> Cf. *Ibíd.*, 103-104.

Nacida en Pedreguer (Alicante), Pascuala Serra ingresó en la Congregación el año 1919, emitiendo su profesión temporal el 9-2-1920, y la perpetua el 2-8-1923. Su paso por las comunidades de Lloret de Mar, Bordils, Barcelona (Clínica Platón), Granada y Estremoz (Portugal), dejó huella de su entrega y solicitud hacia las hermanas, enfermos y personal sanitario. En los años que permaneció en Granada y Barcelona pudo conocer muy de cerca a la Sierva de Dios, de quien mantuvo siempre un recuerdo entrañable. Del humilde hospital de Estremoz, donde trabajaría varios años atendiendo a pobres y enfermos, pasó a ser superiora general en diciembre de 1951, sustituyendo a la recién fallecida M. Josefa Albert. Por reelección para el mismo servicio el año 1957, estuvo al frente de la Congregación durante otro sexenio y en 1963 fue elegida vicaria general.<sup>49</sup>.

En ella predominaba la amabilidad y discreción; era sumamente sencilla y delicada, con una sensibilidad exquisita, que puso siempre al servicio de las celebraciones litúrgicas, del culto y del ornato del templo. Dirigía de ordinario la colocación del “Belén” navideño y del “monumento” de semana santa. También el altar mayor de la Iglesia del Carmen de Orihuela, se restauró bajo su dirección.

Así la describen en una pequeña biografía: “La sencillez que caracterizaba a nuestra Madre Fundadora, (a quien tan bien ella conoció) y que forma parte de nuestro Carisma específico, era lo más destacado de su vida y espiritualidad. Se veía en ella un talante de paz, de sereno gozo, de profunda contemplación, que resultaba contagioso por ir cargado de fe y ternura humana”<sup>50</sup>. Esta ternura en el trato con las religiosas la manifestó como experiencia sabrosa en los largos años que permaneció de superiora general o como vicaria; y no obstante era firme en sus convicciones y en su estilo de gobierno.

A las superiores locales inculcaba la necesidad de ser almas de oración. En una de sus circulares escribe: “Una Superiora que no esté íntimamente unida a Dios es imposible que pueda gobernar con acierto... En una comunidad la Superiora debe ser el espejo en el cual

---

<sup>49</sup> En el capítulo celebrado en 1969, ella misma rogó a las capitulares que la dejaran libre de responsabilidades superiores, ya que sus 75 años no le permitían prestar el servicio que requería formar parte del gobierno general del Instituto.

<sup>50</sup> MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> Jesús-LOZANO, M<sup>a</sup> Teresa, *Madre Josefina María Serra Martí. Un rostro con bondad*, Madrid, HH. de la Virgen María del Monte Carmelo 1993, 37.

todas sus hijas puedan mirarse”<sup>51</sup>. Y en otra de ellas añade: “Supliquemos humildemente y confiadas al Dador de todo bien que en esta conmemoración natalicia que vamos a celebrar sepamos aprovecharnos de las Gracias y Dones que su infinita Misericordia nos quiere otorgar. Llenémonos de Jesús... A vivir por Él, con Él y en Él, dándole todo honor y gloria. Así y sólo así, haremos apostolado y salvaremos las almas de nuestros prójimos”<sup>52</sup>.

La M. Josefina hablaba desde la convicción y la experiencia, pues en sus escritos espirituales hace alusión frecuentemente a este tema: “No me basta la oración de mañana y tarde, es preciso orar sin intermisión. Mantener una actitud orante, dejar que Dios me posea, elevando el corazón a Él, poniendo todo entre sus manos”<sup>53</sup>. Y en un gesto de sencillez y humildad, escribe: “Ahora Señor, voy a poner de relieve mi mayor debilidad: mi oración, es una continua distracción, estoy fuera de mi centro que eres Tu. Sé que eres mi Padre y me has creado para amarte. Quiero, como cera blanda, ponerme en tus manos y no salir de mi centro”<sup>54</sup>.

Como buena hija de la Sierva de Dios, se sentía responsable del carisma congregacional e insta particularmente a las superiores locales, para que ayuden a mantenerlo. En algunas ocasiones alerta a las mismas del riesgo que se corre, porque las olas de la relajación pueden hacer zozobrar la frágil barquichuela de la Congregación “que debiera bogar solamente al vaivén del querer divino”<sup>55</sup>. En diciembre de 1962, escribe de nuevo a éstas: “Sólo en Él encontraremos la verdadera paz y de consiguiente la unidad, base fundamental que pone la Iglesia en el Santo Concilio Ecuménico que se está celebrando”<sup>56</sup>.

La vida exuberante de esta mujer menuda de estatura, continuó siendo un faro luminoso, aun cuando el paso de los años la iba doblegando. Se abrió gozosa a la acción purificadora del Señor, a la enfermedad, al deterioro de su salud. A su director espiritual le comunica: “Padre, tengo arteriosclerosis cerebral y estoy muy desmemoriada. ¡Alabado sea Dios! Que Él me haga dócil y confiada en

---

<sup>51</sup> ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica* 13.3.1., *Circulares de Superiores Generales* (1928-1969), *Carta circular*, Pentecostés, 1955.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, *Carta circular*, 11 diciembre 1959.

<sup>53</sup> MARTÍNEZ-LOZANO, *Madre Josefina María Serra*, 29.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, 33.

<sup>55</sup> ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica*, 13.3.1. *Carta circular*, Pentecostés, 1955.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, *Carta circular*, 17 diciembre 1962.

todo momento. Es mi Padre. Es tan bueno conmigo, que las cosas que llevo impresas en el corazón, éstas no las olvido”<sup>57</sup>.

Así fue ciertamente. Su amabilidad y dulzura sin límite, la mantuvo atenta y cariñosa con todos hasta el último momento de su vida, y aún habiendo perdido la memoria, siguió siendo la mujer entregada a los demás, detallista y generosa<sup>58</sup>.

Su vida terrena acabó el 18 de diciembre de 1979, 48 años después y casi el mismo día que la Sierva de Dios. Años antes había escrito en una de sus cartas: “Recordemos, hijas mías, recordemos con inmensa gratitud, el espíritu que tenía nuestra Santa Madre Fundadora al ser llamada por Dios a crear una Congregación. Qué abnegada; todo era sacrificio, pobreza, humildad, actividad para toda virtud; especialmente la caridad, amor a Dios y al prójimo por Dios. Sí, Hermanas queridas, retrocedamos a los primitivos tiempos de nuestra Fundación... al espíritu carmelita, a la íntima unión con Dios, esperándolo todo de la Madre Santísima”<sup>59</sup>. Ella vivenció este espíritu hasta rebosar.

## **2. Obras apostólicas**

La actividad apostólica de la Congregación, es un elemento esencial dentro de su vida y misión hasta el extremo de que el apostolado precedió incluso a la propia vida regular autorizada por la Iglesia. El primer grupo de jóvenes que atendía a los enfermos del Hospital de San Diego en Caudete, contaba como único vínculo de unión, el ejercicio de la caridad cristiana, aunque muy pronto quedó fusionado el elemento apostólico y el comunitario.

La atención a los pobres y enfermos en centros de beneficencia o a domicilio, fue el primer motivo que impulsó a las fundadoras a reunirse en comunidad, y durante muchos años, el criterio para fundar una comunidad fue la atención a una obra apostólica. Sin embargo, no siempre hay una correlación única entre ambas cosas, pues se dieron numerosos casos en los que, desde una misma comunidad, se atienden a dos o más actividades o apostolados. Ocurrió, sobre todo, cuando se iniciaba la atención a una segunda obra apostólica, si bien después, de ordinario, se fundaba otra comunidad independiente de la primera.

---

<sup>57</sup> MARTÍNEZ-LOZANO, *Madre Josefina María Serra*, 54.

<sup>58</sup> Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Libro III de Defunciones*, (1973-1988), 43.

<sup>59</sup> *Ibid.*, *Sección Histórica* 13.3.1., *Circulares de Superiores Generales* (1928-1969), *Carta circular*, 10 diciembre 1958.

### a) *Expansión apostólica*

Cuando en 1892 emitieron sus votos perpetuos 7 de las 8 fundadoras del nuevo Instituto, contaba éste con sólo una casa en Caudete. Pasaron los años, y al final de la vida de M. Elisea se elevaban a 41 los establecimientos fundados, desde los cuales unas 200 religiosas, aproximadamente, extendían su labor benéfica y caritativa entre los ancianos, enfermos y niños<sup>60</sup>.

Recogeremos en este apartado las fundaciones, desde 1892 hasta finales de 1931. En todas ellas, con poquísimas excepciones, M. Elisea es el alma y promotora. Se enumeran un total de 41, de las que se cuenta con alguna noticia clara y segura. Una dificultad existe: de varias de estas obras, hay algún vacío documental. El correr de los años perdió en muchos casos los datos primitivos. De otras es bien explicable este vacío, sobre todo en Orihuela, en donde, desde la propia comunidad de la casa generalicia, se atendió a un colegio, a la cocina económica, al cuidado de enfermos a domicilio, a un hospital de sangre de modo provisional y más tarde al sanatorio. La M. Elisea, atenta a las necesidades presentadas al paso, no fijaba su atención en cosas secundarias; donde había una necesidad, se lanzaba ella por medio de sus hijas. Cuando, pasado algún tiempo, la presencia de éstas se hacía innecesaria, dejaban la obra apostólica. Su deseo de ir donde “no pueden llegar otras”, le dio la pautar clara y precisa. Por ello, estas fundaciones predominan con frecuencia en los pueblos, algunos de reducido número de habitantes; muchos de los cuales no pasaban de ser una aldea perdida y solitaria. Las penurias económicas abundaron con frecuencia en sus orígenes. M. Elisea participa de ellas, las vive y sufre con gozo; a la vez que anima a las hermanas en su generosa entrega a Dios y servicio a sus hermanos los hombres.

Según se consigna en la relación posterior, sólo 9 fundaciones se hicieron en seis capitales españolas; todas las demás, es decir, la mayoría, corresponden a pueblos o aldeas, en las que se asocian con frecuencia al ministerio docente, el apostolado social y benéfico.

Además de estas 41, hubo alguna otra que no llegó a su término, aunque poco faltó. En 1921 la fundación en Brasil tenía incluso asignadas a las 6 hermanas fundadoras<sup>61</sup>. Igualmente se conservan cartas de recomendación del obispo de Orihuela para fundar en Puebla

---

<sup>60</sup> En realidad, nunca alcanzaron el número de 41 las obras en funcionamiento, como veremos más tarde, debido a las casas que se fueron suprimiendo a lo largo de los años.

<sup>61</sup> Cf. *ProcDoc*. IV, 121-122.

de Don Fadrique (Granada), con fecha 13-1-1926, y en Altea (Alicante): 16-6-1926<sup>62</sup>.

Con relación a las actividades apostólicas que empiezan a desplegar las fundadoras, es interesante señalar que ya desde los albores de la Congregación, se ocuparon del Hospital de San Diego y de una pequeña escuela, situada en la calle Las Moreras, nº 4; ambas en Caudete. Por consiguiente, la atención a los pobres y ancianos en establecimientos de beneficencia, y la educación de los niños, figuraron como fines específicos del Instituto. Y esto, no sólo como teoría, sino como práctica.

El estudio detallado de la relación de fundaciones, hace caer pronto en la cuenta de que hay una alternancia entre colegios, cocinas económicas, asilos y hospitales; más tarde, clínicas y sanatorios. Pero salta a la vista rápidamente, que el número de centros docentes es superior al de centros benéficos y asistenciales, sobre todo en los primeros años.

Para hacernos idea de la línea carismática de las fundadoras y muy particularmente del talante espiritual de la Sierva de Dios, tendríamos que recordar la situación crítica en que se encontraba la enseñanza a finales del siglo XIX y principios del XX, en aquel ambiente laizante y anticlerical.

Los colegios de religiosos, en los que de ordinario se impartía una educación de cuño elitista, habían sido cuestionados primero y desprestigiados después. Las nuevas corrientes liberales y progresistas, dieron origen a la Escuela Moderna. Los defensores de una y de otros, salpicaron el mundo de la enseñanza de acaloradas polémicas que ponían en entredicho la supervivencia de aquellos centros docentes, tildados de retrógrados.

Paralelamente a esta situación tan triste y embarazosa, el Espíritu del Señor suscitó personas generosas que se preocupasen de la infancia abandonada y carente de cultura. Y del seno de la misma Iglesia surgieron educadores y congregaciones religiosas que se dedicaron a la enseñanza desde unas bases muy distintas a las entonces reinantes. Aparecieron movimientos e instituciones educativas con un marcado carácter cristiano y popular, sencillo y cercano a las familias de posición económica más modesta. Las Escuelas del Avemaría fundadas

---

<sup>62</sup> Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Documentos Recibidos*, I (1891-1969), 64-68.



en Granada por el P. Andrés Manjón en el año 1899, pueden ser un buen exponente.

En este contexto es donde se enmarca la línea educativa de la Congregación. Por ello se van abriendo pequeñas escuelas en pueblos o aldeas. El Colegio de Alicante se puede considerar una excepción, porque el motivo fundacional del mismo fue ser casa de formación, donde las jóvenes religiosas cursaban sus estudios de Magisterio, como se ha indicado en otro lugar. El segundo centro abierto en otra capital: Murcia, se ubicó en el barrio del Carmen, en aquel entonces, una de las zonas más pobres de la ciudad. Esto confirma y corrobora la idea de que las fundaciones predominaban en zonas rurales<sup>63</sup>.

Se ofrece seguidamente la relación de obras apostólicas por orden cronológico, consignando, cuando es posible, la fecha exacta de la fundación.

## FUNDACIONES

Lugar	Apostolado	Fundación
01. Caudete (Albacete)	Hospital de San Diego	6 marzo, 1891
02. Caudete (Albacete)	Casa Generalicia, Noviciado y Colegio	13 mayo, 1892
03. Santa Pola (Alicante)	Colegio	31 octubre, 1896
04. Orihuela (Alicante)	Cocina Económica	4 enero, 1899
05. Orihuela (Alicante)	Casa G., Noviciado, Colegio y enfermos	6 julio, 1899
06. Elda (Alicante)	Colegio	19 octubre, 1901
07. Cox (Alicante)	Colegio	8 febrero, 1903
08. Alicante	Colegio	30 julio, 1907
09. Elda (Alicante)	Hospital	2 marzo, 1908
10. Paradas (Sevilla)	Hospital y Colegio	15 octubre, 1908
11. El Bonillo (Albacete)	Colegio y Asilo	8 diciembre, 1909
12. Alicante	Cocina Económica	6 septiembre, 1912
13. Benimagrell (Alicante)	Colegio	1 septiembre, 1913

<sup>63</sup> Cf. DÍAZ MENDOZA, 94-98.

14. Murcia	Colegio	15 septiembre, 1913
15. Brozas (Cáceres)	Colegio	1 junio, 1914
16. Santa Eulalia (Alicante)	Colegio	1 mayo, 1915
17. Alicante	Asilo de transeúntes	21 junio, 1915
18. Aspe (Alicante)	Asilo y Colegio	15 agosto, 1916
19. Pedreguer (Alicante)	Hospital y Colegio	16 julio, 1917
20. Encebras de P (Alicante)	Colegio	6 octubre, 1917
21. Cieza (Murcia)	Hospital-Asilo	19 mayo, 1918
22. Sax (Alicante)	Colegio	17 septiembre, 1919
23. Jávea (Alicante)	Colegio	1919
24. Jávea (Alicante)	Asilo	enero, 1919
25. Málaga	Colegio-Asilo	19 Marzo, 1919
26. Lloret de Mar (Gerona)	Clínica mental	6 abril, 1920
27. Tossa de Mar (Gerona)	Colegio	diciembre, 1920
28. Baños de F. (Murcia)	Colegio y Asilo	septiembre, 1921
29. Orihuela (Alicante)	Colegio-Patronato	1921
30. Vélez Málaga	Hospital	1922
31. Granada	Sanatorio quirúrgico	8 diciembre, 1922
32. Orihuela (Alicante)	Sanatorio quirúrgico	15 mayo, 1924
33. Bordils (Gerona)	Colegio	1924
34. Barcelona	Policlínico Platón	15 marzo, 1927
35. Barcelona	Clínica Mont Salud	1928
36. Valencia	Sanatorio Quirúrgico	15 octubre, 1928
37. Guardamar (Alicante)	Asilo y Colegio	28 enero, 1929
38. S. Jaime de Llierca (Gerona)	Colegio	septiembre, 1929
39. Socuéllamos (C. Real)	Hospital y Colegio	octubre, 1929
40. Valencia	Clínica mental	octubre, 1930
41. Mataró	Clínica mental	1931

### *b) Beneficiarios*

Las obras apostólicas fueron apareciendo en la medida que aumentaba el número de hermanas. En general se dio un crecimiento regular de todas ellas, aunque en algunas se advierte mayor regularidad. Sucedió sobre todo en los colegios, donde el número de alumnas aumentaba con el paso de los años. No ocurría lo mismo con las cocinas económicas, ya que el número de comidas distribuidas dependía mucho del entorno económico y ambiental. El año 1918, por ejemplo, la cocina económica de Alicante registró un alto movimiento, repartiendo 300 raciones de comida diarias. La epidemia gripal que se desencadenó llevó consigo una mayor atención a los enfermos y convalecientes.

Una actividad que no aumentó con el tiempo, sino todo lo contrario, fue la asistencia a enfermos en sus domicilios, efectuándose sólo en

algunos lugares y en determinadas circunstancias, lo que resulta difícil de cuantificar.

Existe una primera etapa, desde 1892 a 1912 de la que no hay constancia numérica en cuanto a la cantidad de personas que reciben la benéfica ayuda de las hermanas. En esos 20 años de labor apostólica generosa y desinteresada las religiosas, presentes en once establecimientos, atendieron a niños, ancianos y enfermos con una característica muy peculiar: la ausencia de estructuras restrictivas, lo que les permitía atender las diferentes necesidades que se daban en el lugar, no ciñéndose de ordinarios a una sola tarea apostólica.

En el mes de mayo de 1912 se envió la primera relación del estado del Instituto a la Santa Sede; es una fuente fidedigna de noticias. Sin embargo, en dicha relación se omite el colegio de Cox, que había sido fundado hacía ya nueve años. Se ignora si fue un simple descuido o es porque en aquel año 1912 por alguna circunstancia especial, no estuvo en funcionamiento. Algo similar ocurrió en la relación del año 1928 donde se omite la casa de Paradas. Tampoco hay constancia estadística de varias actividades apostólicas: enfermos a domicilio en Brozas<sup>64</sup> y en Orihuela; así como la cocina económica y personas asiladas en la misma Casa Madre<sup>65</sup>, clases nocturnas y atención a enfermos en Baños de Fortuna<sup>66</sup>, etc.

A continuación se recogen esquemáticamente los datos estadísticos hasta 1928, pues tampoco hay constancia del número de personas atendidas en las 7 últimas fundaciones que se hicieron desde este año, hasta la muerte de la Sierva de Dios.

### OBRAS APOSTÓLICAS

Año 1912	Alumnos			Otros apostolados		
	Gratuitos	Nocturnos	Ordinarios	Enfermos	Asilados	Comidas
Orihuela	---	---	50	---	---	---

<sup>64</sup> Cf. *ProcDoc.* IV, 93 y 100.

<sup>65</sup> Cf. *Proc.* II, 394 (test 3 Hna. Gertrudis Sanmartín Rodrigo; *Proc.* III, 812-813, (test 48 Hna. Rosa Sesé Seguí), 925 (test 69 Hilarita Fenoll Jiménez), 943 (test 72 Antonio Sánchez Egío), 971 (test 77 Vicente Marín Terrés).

<sup>66</sup> Cf. DÍAZ MENDOZA, 106-107.

Caudete	37	---	---	---	14	---
Santa Pola	---	---	110	---	---	---
Elda –colegio	---	---	73	---	---	---
Alicante	130	---	100	---	---	---
Elda –hospital	---	---	---	8	---	---
Paradas	30	---	30	4	---	---
El Bonillo	---	---	52	---	14	---

<b>Año 1915</b>	<b>Gratuitos</b>	<b>Nocturnos</b>	<b>Ordinarios</b>	<b>Enfermos</b>	<b>Asilados</b>	<b>Comidas</b>
Orihuela	---	---	102	---	---	---
Caudete	60	---	---	---	19	---
Santa Pola	---	40	140	---	---	---
Elda –colegio	---	---	123	---	---	---
Elda –hospital	---	---	---	9	---	---
Cox	---	---	100	---	---	---
Alicante –colegio	120	---	150	---	---	---
Alicante –cocina económ.	---	---	---	---	---	213
Alicante –asilo	---	---	---	---	31	---
Benimagrell	70	---	50	---	---	---
Paradas	30	---	50	5	---	---
El Bonillo	---	---	---	---	15	---
Brozas	190	---	---	---	---	---
Murcia	60	---	50	---	---	---
Santa Eulalia	60	---	---	---	---	---

<b>Año 1918</b>	<b>Gratuitos</b>	<b>Nocturnos</b>	<b>Ordinarios</b>	<b>Enfermos</b>	<b>Asilados</b>	<b>Comidas</b>
Orihuela	---	---	109	---	---	---
Caudete	40	---	60	---	15	---
Santa Pola	---	40	160	---	---	---
Elda -colegio	---	---	125	---	---	---
Elda -hospital	---	---	---	10	---	---
Cox	---	---	90	---	---	---
Alicante -colegio	100	---	155	...	---	---
Alicante -cocina econom.	---	---	---	---	---	300
Benimagrell	70	---	50	---	---	---
Aspe	---	---	---	---	7	---
Encebras de Pinoso	50	---	---	---	---	---
Paradas	30	---	50	6	---	---
Pedreguer	---	---	---	5	---	---
El Bonillo	---	--	40	---	15	---
Brozas	200	---	---	---	---	---
Murcia	80	---	60	---	---	---
Santa Eulalia	60	---	---	---	---	---
Cieza	---	---	---	---	20	---

<b>Año 1928</b>	<b>Gratuitos</b>	<b>Nocturnos</b>	<b>Ordinarios</b>	<b>Enfermos</b>	<b>Asilados</b>	<b>Comidas</b>
Orihuela -Casa Madre-	---	---	---	---	---	---
Orihuela -Patronato-	---	---	130	---	---	---
Caudete	260	---	---	---	18	---
Santa Pola	---	---	280	---	---	---
Elda -colegio-	---	---	280	---	---	---
Elda -hospital-	---	---	---	8	---	---
Alicante -colegio-	60	---	300	---	---	---
Alicante -cocina económ.	---	---	---	---	---	90
Benimagrell	30	---	50	---	---	---
El Bonillo	---	---	40	---	8	---
Brozas	220	---	---	---	---	---
Murcia	60	---	100	---	---	---
Santa Eulalia	90	---	---	---	---	---
Aspe	---	---	110	---	8	---
Pedreguer	---	---	---	8	---	---
Escebras de Pinoso	50	---	---	---	---	---

Cieza	---	---	---	---	20	---
Sax	---	---	165	---	---	---
Tossa de Mar	---	---	120	---	---	---
Lloret de Mar	---	---	---	40	---	---
Vélez Málaga	---	---	---	10	---	---
Fortuna	---	---	70	---	---	---
Granada	---	---	---	20	---	---
Bordils	---	---	85	---	---	---
Barcelona	---	---	---	47	---	---

Algunas de estas casas se suprimieron a través de los años, siendo 33 el número total que existía a la muerte de la Sierva de Dios. La relación de Casas clausuradas es la siguiente:

1. Caudete -Casa Generalicia y Noviciado- (traslado a Orihuela el 6 de julio, 1899)
2. Cox -Colegio- (septiembre, 1918)
3. Alicante -Asilo- (probablemente en 1920)
4. Málaga -Asilo de huérfanas- (febrero, 1923)
5. Jávea -Colegio- (probablemente en octubre de 1923)
6. Jávea -Asilo- (octubre, 1923)
7. Santa Eulalia -Colegio- (21 de febrero, 1931)
8. Mataró -Clínica mental- (1 de agosto, 1931)

### 3. Recursos económicos

Las primeras noticias existentes sobre este tema se remontan a la época en que, las Carmelitas de Alcantarilla se establecieron en Caudete para iniciar el noviciado, canónicamente autorizado por el obispo Maura. Aunque los datos son confusos y al parecer erróneos, sobre el viaje de Sor Aguasvivas Vives desde Caudete a Alcantarilla, acompañada de otras dos religiosas y de un padre carmelita<sup>67</sup>, en la biografía de la M. Piedad de la Cruz afirman que “se marcharon llevándose ropas, fondos, enseres, novicias y cuanto quisieron, menos la escritura de la casa de Alcantarilla, que milagrosamente no encontraron a pesar de estar en el cajón de los fondos, donde tanto revolviéron”<sup>68</sup>.

<sup>67</sup> Cf. *Proc.* II, 388-390 (test 2 D. Juan Sáez Hurtado).

<sup>68</sup> ARRIBAS LÓPEZ-NEGRETE, 74. D. Juan Sáez habla de postulantes, en ningún caso de novicias, pues el noviciado no estaba erigido canónicamente.

Con el traslado de la sede del incipiente Instituto desde Alcantarilla a Caudete, según la M. Arribas, la superiora Sor Aguasvivas quiso justificar el expolio de los escasos recursos económicos, pertenecientes a las Carmelitas de M. Piedad, obtenidos a través de la postulación; alegaba que los fondos pertenecían al grupo de hermanas y no a la superiora<sup>69</sup>.

Este acontecimiento oscuro y confuso, proyecta sin embargo alguna luz: las ocho fundadoras que iniciaron su noviciado el 6 de marzo de 1891, no contaban con patrimonio alguno ni disponían de otros bienes que las escasas ayudas ofrecidas por el ayuntamiento o la caridad cristiana al Hospital de San Diego. El único complemento era la postulación por diferentes pueblos de la zona.

De estos primeros meses del año 1891, hay una única noticia referida a la Sierva de Dios en torno al tema en cuestión: ella entregó su dote íntegra a la superiora, para la compra del tejido necesario en la confección de hábitos, velos y capas<sup>70</sup>.

#### *a) Años 1891-1908*

No existen datos contables de los primeros años fundacionales. En el período 1891-1899, la postulación fue la fuente de ingresos ordinaria; con ella se atendió al Hospital de San Diego y al mantenimiento de la comunidad. Cuando el número de vocaciones fue aumentando se pudo contar con los ingresos procedentes de la modesta escuelita de la calle Las Moreras. La Congregación se hallaba entonces reducida a estas dos obras apostólicas de Caudete y hasta 1896 no despegó del lugar de origen. Las carmelitas eran valoradas y queridas en la Villa, no poseían bienes inmuebles ni de otro tipo y sobrevivieron, sobre todo, por la caridad cristiana.

En octubre de 1896 se funda el colegio de Santa Pola (Alicante), que tal vez podía sanear algo la maltrecha economía. No obstante, las hermanas tuvieron que instalarse en una vivienda de alquiler, cuyos gastos corrían a cargo del erario general<sup>71</sup>. El movimiento económico

---

<sup>69</sup> Cf. *Ibíd.*

<sup>70</sup> Cf. LÓPEZ MELÚS, *Alabado sea Dios*, 87.

<sup>71</sup> En el año 1910 abonaban 30 pts. de alquiler mensualmente (Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica*, 9.1. *Contabilidad General*, I (1909-1956), 9 y 73).

del colegio era más bien escaso<sup>72</sup>, manteniéndose en Santa Pola un estilo de vida muy similar al de Caudete.

La siguiente fundación, efectuada en Orihuela, con la apertura de la cocina económica en enero de 1899, seguía la misma línea de obras benéficas mantenidas con donativos oficiales o particulares. Pero en este año concreto, con el nombramiento de la Sierva de Dios como superiora general interina y el traslado de la curia generalicia a Orihuela, el grupo adquirió otro talante y más consistencia. Se suprimieron las salidas de postulación, buscándose otras fuentes de ingresos más estables y más en consonancia con el espíritu religioso, siempre dentro de una extrema pobreza. Las hermanas empezaron a ganarse el sustento dignamente con el cuidado de los enfermos a domicilio, la apertura de una pequeña escuela, y sobre todo con tareas de lavado, planchado y cosido de ropas de algunas parroquias y del propio obispado. Esto les permitió una subsistencia digna e incluso la posibilidad de ayudar con sus donativos a otros más necesitados. Las fundaciones realizadas en los años sucesivos, aunque se trataba de colegios, en la mayoría de los casos, fueron instaladas pobremente en casas de alquiler y desde ellos atendían las hermanas a las alumnas, en gran parte, gratuitas.

De esta primera etapa, escasa en recursos económicos, pero rica en vida austera y generosidad apostólica, no existe otra constancia que el testimonio de muchas personas<sup>73</sup>. La Congregación no contaba con ningún inmueble de su propiedad y cuando el obispado de Orihuela cedió el antiguo convento de los padres carmelitas, lo que dejaba en sus manos era un edificio en ruinas. Gracias al tesón de la Sierva de Dios y de las hermanas, se pudo hacer frente a la ardua tarea de transformarlo en habitable, enajenando incluso las dotes de las hermanas que habían ingresado antes del año 1906<sup>74</sup>.

#### *b) Años 1909-1931*

A partir de 1909, existe constancia del movimiento contable de la Congregación. Se parte de unos bienes totales, arrastrados como “suma

---

<sup>72</sup> Desde 1896, año de la fundación hasta 1912, los ingresos totales fueron de 21.117 pts. y los gastos 21.076'54 pts. (Cf. ASV, CR, *Relación a la Santa Sede*, 1912).

<sup>73</sup> Cf. *Proc.* II, 510 y 512 (test 17 Hna. M<sup>a</sup> Elena Martínez Toledo), *Proc.* II, 589-590 (test 26 Hna. Guadalupe Domenech Vives), *Proc.* III, 919 (test 69 Hilarita Fenoll Jiménez), *Proc.* III, 942 (test 72 Antonio Sánchez Egío), *Proc.* III, 962 (test 75 M<sup>a</sup> Gracia y M<sup>a</sup> Rosa Martínez Medina).

<sup>74</sup> Cf. ASV, CR, O-10, *Relación a la Santa Sede*, 1912.



anterior”, de 1.420 pts. Este superávit va aumentando de forma gradual, aunque no regularmente, llegando en los años más prósperos a rebasar las 6.000 pts. Así transcurre aproximadamente una quincena de años, hasta 1923.

Los ingresos en general, llegan a través de pensiones, donativos y suscripciones (sólo es significativa esta partida en 1909 y 1910), pero sobre todo del trabajo realizado por las hermanas y la ayuda de las comunidades. Llama la atención que en todo este período apenas si existen ingresos de rentas, ventas o alquileres.

En los gastos, la partida más cuantiosa es la de comestibles de la casa noviciado y curia generalicia, siguiéndole en importancia otros gastos de mantenimiento de la vivienda, de ropas y aseo personal. Sorprende, sobre todo en los primeros años, la ausencia casi total de adquisiciones<sup>75</sup>.

En la primera relación enviada a la Santa Sede, en 1912, se da cumplida cuenta de la vida y obras del Instituto. Al tratar de los bienes de éste recoge un primer apartado, donde consta que, desde la fundación hasta mayo del mencionado año, han ingresado un total de 79.645'11 pts. y se han gastado 79.036'11 pts., arrojando un superávit de 609 pts. También se anota que no existe deuda alguna, lo que da a entender que la Congregación vivía pobremente con un escaso movimiento económico. En un segundo apartado figuraban las ocho comunidades que llevaban gestión contable, ya que de Cox (Alicante), fundada en 1903, se dice sucintamente: “Esta casa es subvencionada por la de Orihuela”<sup>76</sup>. El dinero disponible entre todas ellas no rebasaba las 1300 pts., siendo el colegio de Alicante la única obra con más desahogo económico, el 50% de los ingresos totales.

El 27 de mayo de 1912, fecha en que se envía a la Santa Sede la relación antes mencionada, los recursos económicos totales del Instituto, suman 1.890'90 pts. Son cifras que hablan por sí mismas y detectan el estilo de pobreza en que vivía la Congregación, después de haber transcurrido 20 años desde su fundación.

---

<sup>75</sup> En 1910 se consigna la compra de una máquina de coser (150 pts.) y en 1915 la adquisición de un piano para Murcia (400 pts.). (Cf. ORIHUELA, AGHC, *Archivo Histórico, Contabilidad General*, I (1909-1956), 25). El precio actual de una máquina de coser está en torno a 80.000 pts. y el de un piano de los más módicos (como debió de ser el adquirido en 1915) en 600.000 pts. Estos datos permiten aproximar el equivalente actual de la peseta, con el que tendría en la primera década del siglo XX. (Una peseta de aquellos años se equipararía a unas 1.000 pts.).

<sup>76</sup> ASV, CR, O-10, *Relación a la Santa Sede*, 1915.

A través de la relación trienal enviada a la Santa Sede en julio de 1915, se puede constatar un mayor movimiento económico en la Casa Madre de Orihuela, donde los gastos e ingresos rebasan las 20.000 pts., quedando un superávit de 166'70 pts. Las otras catorce comunidades de las que se da cuenta, mantienen una economía módica, ya que todas juntas no alcanzan el excedente de 1.700 pts., siendo Brozas la que mantiene los mejores ingresos, a pesar de llevar en funcionamiento sólo un año; el colegio de Alicante, por contra, cerró su gestión con 85 pts., si bien mantuvo en el trienio un alto movimiento económico. El superávit a nivel general del Instituto fue de 5.525'15 pts. Como indica el informe, no había deudas contraídas, “ni se ha gastado cosa alguna que tenga carácter de capital”<sup>77</sup>. A pesar de que en el trienio se abrieron nuevas fundaciones, el estilo de las mismas seguía muy de cerca a las realizadas anteriormente.

En algunas ocasiones, las hermanas contaron con la ayuda generosa de bienhechores, para el equipamiento de las casas. La Sierva de Dios así lo comunica: “Doña Filomena Megías les ha regalado a las hermanas de Murcia una imagen de un metro veinte, que es preciosa,; es como ninguna de las que tenemos. Demos por todo gracias al Señor”<sup>78</sup>. Otras veces los ingresos llegaban como contraprestación de servicios caritativos que realizaban las hermanas sobre todo en Casa Madre, atendiendo a personas con enfermedades mentales u otras dificultades para convivir con la familia, y por ello residían en alguna dependencia del convento<sup>79</sup>.

Es curioso destacar que entre los años 1914 a 1918, existe una partida de ingresos de Dña. Vicenta Ballester, cuñada de la Sierva de Dios, que residía también en el convento de Orihuela. En este caso, no se trataba de una persona enferma, ni con dificultades de convivencia; la razón de permanecer en la Casa Madre fue por ser anciana y no tener ningún familiar próximo que pudiese atenderla<sup>80</sup>. Sus escasos bienes los dejó en testamento a la M. Elisea y en caso de fallecimiento, a la

---

<sup>77</sup> *Ibíd.*

<sup>78</sup> *ProcDoc.* IV, 81.

<sup>79</sup> Estuvieron como pensionistas Marianita German, Albertina, Dolores Megías, Antonia, etc. (Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica, Contabilidad General*, I (1909-1956), años 1909-1931.

<sup>80</sup> Cf. *Proc.* II, 446 (test 8 Hna. M<sup>a</sup> Belén Martínez Cascales), 489, (test 14 Hna. Alberta Moyano Ramos), 571 (test 24 Hna. Leocadia Costa Costa).

Congregación<sup>81</sup>. Durante los años sucesivos, cuando el Instituto ya ha celebrado las Bodas de Plata de su fundación y va adquiriendo una mayor extensión, el movimiento económico acusa igualmente esta realidad, si bien, siempre dentro de unos límites muy modestos.

En el año 1916 aparece la primera compra significativa: un trozo de huerto en la casa noviciado. La propia Sierva de Dios lo notifica como un gran acontecimiento a las hermanas de la comunidad de Brozas, indicando además la persona que colaboró en esta adquisición: “Ahora voy a daros una noticia que creo os alegrará, y es que hemos comprado el huerto de Marianita y nos ha costado dos mil duros, ¿qué os parece? Doña Flora, o sea, la fundadora de Paradas, que desde el 8 de marzo está aquí, ha dado mil duros. Aquí estamos la mar de contentas”<sup>82</sup>.

Dos años más tarde, en 1918, se consigna otra adquisición relevante: la compra de una casa a D. Adolfo Roig<sup>83</sup>, vivienda colindante con el convento de Orihuela<sup>84</sup>. El aumento de vocaciones hacía insuficientes las dependencias del noviciado y la Sierva de Dios consideró necesario ampliar la vivienda. La gestión económica, al parecer, se llevó dentro de los límites que permitían los escasos recursos de la Congregación, y para este pago se contó con la ayuda de todas las casas del Instituto<sup>85</sup>.

A partir de estos años, la Congregación va adquiriendo un mayor movimiento financiero, que se refleja en adquisiciones de más envergadura. En enero de 1919 se compraron tres casitas en Murcia colindantes con el colegio, para ampliación del mismo, cuyo importe ascendió a 4.000 pts.; y cinco años más tarde se invirtieron 9.300 pts. en obras de remodelación.

El año 1928, en el informe realizado para la Santa Sede, se da relación completa de las adquisiciones de los años anteriores: “Se han

---

<sup>81</sup> Cf. ORIHUELA, AGHC, *Serie Extra A*, 6.1.2. Doc. 12.

<sup>82</sup> *ProcDoc.* IV, 91.

<sup>83</sup> Cf. *Proc.* III, 937 (test 71 Juan Cámara Díaz). Consideramos que se trata de la vivienda denominada “casa Roca”, a la que hace referencia la Sierva de Dios en una de sus cartas (Cf. *ProcDoc.* IV, 100 ). Probablemente se compró con anterioridad, siendo en 1918 cuando finalizaron el pago y suscribieron la escritura de compraventa.

<sup>84</sup> Es probable que el inmueble, igual que el huerto comprado a Dña. Marianita Germán dos años antes, formara parte del antiguo convento del Carmen; el cual pasó a manos de diferentes propietarios a causa de la subasta llevada a cabo después de la desamortización de Mendizábal (Cf. MARTÍNEZ CARRETERO, *Elisea M<sup>a</sup> Oliver*, 46).

<sup>85</sup> La cantidad de 13.684’85 pts. que se consigna como gasto en noviembre de 1918, era la más elevada hasta aquella fecha.

comprado una casa y un huerto ambos contiguos a la casa Matriz, cuyo valor es de 13.000 pts. y 10.000 respectivamente, y una finca urbana en Granada por 100.000 pts. En esta última compra se emplearon, con el beneplácito del Sr. Obispo de Orihuela, 55.000 pesetas, producto de la casa que el Instituto poseía en Alicante y que enajenó en 1925 debidamente autorizado por la Santa Sede. También ha adquirido el instituto las casas de Santa Pola y Alicante, ambas ocupadas por las Hermanas. Además dos casitas contiguas a la que las Hermanas ocupan en Benimagrell cuyo valor es de 13.000; 45.000; y 1.500 pts., respectivamente<sup>86</sup>.

Los cuadros siguientes dan una visión global, a nivel de erario general, de la evolución económica del Instituto hasta la fecha en que murió la Sierva de Dios<sup>87</sup>.

ESTADO CONTABLE DE LA CONGREGACIÓN A NIVEL GENERAL								
AÑO	1909	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916
<b>INGRESOS</b>								
Suma anterior	1.420.00	1.182.75	1.677.50	3.265.75	1.580.75	1.985.00	6.620.65	5.539.60
De Casas		2.070.00	1.600.00	1.446.00	1.200.00	1.950.00	5.444.00	4.800.00
De Hermanas	475.00	1.275.00	2.150.00	1.628.00		1.650.00	1.190.00	1.500.00
Pensiones	3.185.00	2.557.60	355.00			1.900.00	150.00	
Suscripciones	1.120.60	848.10	387.25					
Intereses								
Bienhechores		1.250.00						6.250.00
Otras limosnas	1.245.00	574.50	648.00	135.00	680.00	770.40	225.00	205.00
Trabajos varios	1.229.80	1.665.95	690.00	140.00	1.170.00	1.146.00	710.00	790.00
Huerto y animales				200.00				500.00
Otros ingresos		100.00						
<b>Total</b>	<b>8.675.40</b>	<b>11.523.90</b>	<b>7.507.75</b>	<b>6.814.75</b>	<b>4.630.75</b>	<b>9.401.40</b>	<b>14.339.65</b>	<b>19.584.60</b>

<sup>86</sup> ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica*, 15.1. *Copia de la Relación a la Santa Sede*, 1928).

<sup>87</sup> Estos cuadros han sido realizados ateniéndonos fielmente a los datos de gastos e ingresos reales consignados en los libros de contabilidad del erario general. Hay que hacer constar que se desestimaron pequeños errores esporádicos aparecidos en los años 1920 y 1921. Sin embargo se observa que en el cierre del sexenio 1922-1928 existe un error contable de mayor importancia, que hemos subsanado en la elaboración de los cuadros, apartándonos de los datos que hay consignados en algunas de sus páginas (Cf. ORIHUELA, AGHC, *Sección Histórica*, 9.1., *Libro de Contabilidad I*, (1909-1956), 102-107).

<b>GASTOS</b>								
Alimentación	6.026.90	6.847.30	2.410.00	3.580.75	1.444.25	1.459.75	2.172.00	3.189.00
Ropa, limpieza, otros	397.40	20.00	1.050.00	489.50		600.00	764.40	677.50
Viajes	365.00	200.00	280.00	202.00	190.50		53.50	
Farmacia- Médicos			252.00	166.00	571.00	450.00	200.00	200.00
Librería y afines	38.75	160.10		100.00				259.75
Reparaciones y construcción	110.60	2.064.00	250.00	445.75	240.00	271.00		121.00
Adquisiciones		150.00						10.244.50
Culto		100.00						
Gastos de otras Casas	472.00	305.00					400.00	
Jurídico- Administrativo							3.054.15	
Compra Títulos Deudas				250.00			2.120.50	
Otros gastos	82.00				200.00		35.50	
<b>Total</b>	<b>7.492.65</b>	<b>9.846.40</b>	<b>4.242.00</b>	<b>5.234.00</b>	<b>2.645.75</b>	<b>2.780.75</b>	<b>8.800.05</b>	<b>14.691.75</b>
<b>INGRESOS</b>	<b>8.675.40</b>	<b>11.523.90</b>	<b>7.507.75</b>	<b>6.814.75</b>	<b>4.630.75</b>	<b>9.401.40</b>	<b>14.339.65</b>	<b>19.584.60</b>
<b>GASTOS</b>	<b>7.492.65</b>	<b>9.846.40</b>	<b>4.242.00</b>	<b>5.234.00</b>	<b>2.645.75</b>	<b>2.780.75</b>	<b>8.800.05</b>	<b>14.691.75</b>
<b>DIFERENCIA</b>	<b>1.182.75</b>	<b>1.677.50</b>	<b>3.265.75</b>	<b>1.580.75</b>	<b>1.985.00</b>	<b>6.620.65</b>	<b>5.539.60</b>	<b>04.892.85</b>

<b>ESTADO CONTABLE DE LA CONGREGACIÓN A NIVEL GENERAL</b>								
<b>AÑO</b>	<b>1917</b>	<b>1918</b>	<b>1919</b>	<b>1920</b>	<b>1921</b>	<b>1922</b>	<b>1923</b>	<b>1924</b>
<b>INGRESOS</b>								
Suma anterior	4.892.85	6.306.20	3.674.55	637.95	1.865.25	2.151.60	5.875.00	10.392.90
De Casas	4.320.00	8.417.50	4.896.10	5.563.00	10.823.00	11.934.40	13.922.00	12.500.00
De Hermanas	2.100.00	3.490.00	3.323.00	5.687.30	2.682.00	8.970.00	11.682.00	8.046.80
Pensiones	770.00	1.250.00					100.00	375.00
Suscripciones y cupones	100.00					698.35	319.50	274.50
Intereses		798.00	271.35				485.00	
Bienhechores	9.000.00	1.000.00	1.500.00	4.950.00	3.442.00	7.886.00	7.000.00	600.00
Otras limosnas	165.00	2.300.00	534.80	2.100.00	400.00	810.00	1.687.00	1.203.00
Trabajos varios	680.00	534.00	285.00	1.118.00	902.00	864.55	12.50	
Huerto, animales, rento	400.00	1.261.00	500.00	610.00	1.210.00	1.523.75	215.00	
Sacadas de La Agrícola		11.000.00						
Alquileres				75.00		7.50	127.50	
<b>Total</b>	<b>22.427.85</b>	<b>36.356.70</b>	<b>14.984.80</b>	<b>20.741.25</b>	<b>21.324.25</b>	<b>34.846.15</b>	<b>41.425.50</b>	<b>33.392.20</b>

<b>GASTOS</b>								
Alimentación	4.060.50	6.098.40	5.262.00	7.380.50	5.843.00	7.715.45	10.220.13	7.022.00
Ropa, limpieza, otros	200.00	2.126.50	2.506.00	3.482.85	1.868.80	2.031.00	2.137.32	2.725.00
Viajes	88.00	290.95	300.00	1.910.00	175.00	1.933.00	1.599.00	1.239.00
Farmacia-Médicos	400.00	800.00	394.95	750.00	232.85	300.00	526.45	
Reparaciones y construcción		523.25	1.169.90	3.081.65		5.504.70	1.511.10	595.00
Adquisiciones		13.684.85	4.000.00					
Culto	253.40		50.00		165.00			149.00
Gastos de otras casas	25.25	970.00	522.00			487.00	2.486.00	13.153.25
Jurídico-Administrativo			23.00				104.50	
Compra Títulos y Deudas	11.000.00	7.788.20		1.921.00	10.888.00	11.000.00	10.000.00	
Huerto y animales		400.00	119.00	350.00			1.197.10	142.00
Entierros	94.50						176.00	
Devolución dotes							1.075.00	150.00
<b>Total</b>	<b>16.121.65</b>	<b>32.682.15</b>	<b>14.346.85</b>	<b>18.876.00</b>	<b>19.172.65</b>	<b>28.971.15</b>	<b>31.032.60</b>	<b>25.175.25</b>
<b>INGRESOS</b>	<b>22.427.85</b>	<b>36.356.70</b>	<b>14.984.80</b>	<b>20.741.25</b>	<b>21.324.25</b>	<b>34.846.15</b>	<b>41.425.50</b>	<b>33.392.20</b>
<b>GASTOS</b>	<b>16.121.65</b>	<b>32.682.15</b>	<b>14.346.85</b>	<b>18.876.00</b>	<b>19.172.65</b>	<b>28.971.15</b>	<b>31.032.60</b>	<b>25.175.25</b>
<b>DIFERENCIA</b>	<b>06.306.20</b>	<b>03.674.55</b>	<b>00.637.95</b>	<b>01.865.25</b>	<b>02.151.60</b>	<b>05.875.00</b>	<b>10.392.90</b>	<b>08.216.95</b>

<b>ESTADO CONTABLE DE LA CONGREGACIÓN A NIVEL GENERAL</b>							
<b>AÑO</b>	<b>1925</b>	<b>1926</b>	<b>1927</b>	<b>1928</b>	<b>1929</b>	<b>1930</b>	<b>1931</b>
<b>INGRESOS</b>							
Suma anterior	8.216.95	642.55	3.998.50	7.987.00			
De Casas	19.534.00	12.754.50	19.137.00	47.259.50	49.560.40	58.949.15	69.937.30
De Hermanas	13.266.15	11.087.00	7.763.15	21.731.85	1.820.50	6.112.80	4.099.00
Pensiones y suscripciones			1.704.75	2.125.00	1.089.50	375.15	190.75
Intereses	100.00	318.15	2.334.00	3.234.50	4.594.40	4.533.42	4.102.30
Limosnas	1.130.00	3.050.00	1.951.45	1.621.30	969.60	1.299.25	1.738.50
Trabajos varios	70.00	350.00	1.686.50	1.200.75	2.105.15	2.071.75	2.095.20
Huerto y animales		500.00	852.00	87.35	1.429.80	425.00	1.274.60
Lámina Caja M.		2.000.00					1.000.00
Alquileres		128.00	925.25	142.00	97.50	262.60	230.00
Venta casa				55.000.00			

<b>Total</b>	<b>42.317.10</b>	<b>30.830.20</b>	<b>40.352.60</b>	<b>140.389.25</b>	<b>61.666.85</b>	<b>74.029.12</b>	<b>84.667.65</b>
<b>GASTOS</b>							
Alimentación	15.492.75	8.512.65	8.766.60	14.700.24	13.711.55	14.335.75	15.589.85
Ropa, limpieza otros	4.423.05	4.684.65	7.732.45	4.972.65	5.880.55	5.940.30	2.460.40
Viajes, librería, correo	1.344.50	265.00	2.196.05	2.052.30	2.212.95	3.486.70	2.348.30
Farmacia, Médicos	255.00	71.40	147.95	1.250.85	1.037.20	1.555.80	1.493.55
Luz, agua, teléfono			753.80	787.30	414.70	487.75	693.60
Reparaciones y construcción	3.397.00	4.348.00	3.574.90	1.542.75	2.917.70	7.271.92	697.00
Adquisiciones		8.000.00	2.700.00	122.475.00		17.762.80	2.475.70
Culto			1.248.65	977.95	1.418.45	1.375.25	1.402.40
Casas, Hnas. y dev. Dotes	2.735.25		150.00	4.525.00	8.650.00	11.813.40	1.810.70
Jurídico-Administrativo	527.00		1.023.20	25.033.20	183.50	1.000.00	2.691.65
Bancos, Papel Estado	12.000.00			12.277.00			
Otros gastos	1.500.00	875.00	3.294.35	2.878.25	2.982.45	1.094.50	831.65
Huerto y animales		75.00	652.65	1.613.35	1.041.15	1.574.75	786.75
Entierros			125.00	108.00	210.00		386.00
<b>Total</b>	<b>41.674.55</b>	<b>26.831.70</b>	<b>32.365.60</b>	<b>195.193.84</b>	<b>40.660.20</b>	<b>67.698.92</b>	<b>33.667.55</b>
<b>INGRESOS</b>	<b>42.317.10</b>	<b>30.830.20</b>	<b>40.352.60</b>	<b>140.389.25</b>	<b>61.666.85</b>	<b>74.029.12</b>	<b>84.667.65</b>
<b>GASTOS Y DÉFICIT</b>	<b>41.674.55</b>	<b>26.831.70</b>	<b>32.365.60</b>	<b>195.193.84</b>	<b>95.464.79</b>	<b>101.496.86</b>	<b>61.135.29</b>
<b>DIFERENCIA A FAVOR</b>	<b>00.642.55</b>	<b>03.998.50</b>	<b>07.987.00</b>				<b>23.532.36</b>
<b>DIFERENCIA EN CONTRA</b>				<b>054.804.59</b>	<b>33.797.94</b>	<b>27.467.74</b>	